

# **Puntualizaciones sobre el concepto de repetición: su articulación con la economía de goce.**

Umérez, Osvaldo, Allegro, Fabián, Benjamín, Alicia, Rivas, Daniela Elizabeth y Surmani, Florencia.

Cita:

Umérez, Osvaldo, Allegro, Fabián, Benjamín, Alicia, Rivas, Daniela Elizabeth y Surmani, Florencia (2008). *Puntualizaciones sobre el concepto de repetición: su articulación con la economía de goce*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/619>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/Eou>

# PUNTUALIZACIONES SOBRE EL CONCEPTO DE REPETICIÓN: SU ARTICULACIÓN CON LA ECONOMÍA DE GOCE

Umérez, Osvaldo; Allegro, Fabián; Benjamín, Alicia; Rivas, Daniela Elizabeth; Surmani, Florencia  
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

---

## RESUMEN

El presente trabajo se inscribe dentro de una serie en la cual se explora los alcances y actualidad del concepto de compulsión. Dentro de ese marco, este trabajo está destinado por un lado, a estudiar el concepto de repetición en lo expuesto por Lacan en Seminarios posteriores al Seminario XI en relación a lo “real” y, por otro lado, en profundizar la investigación de la relación entre repetición y economía de goce en los Seminarios XVI y XVII

## Palabras clave

Repetición Goe Rasgo unario

## ABSTRACT

REMARKS ABOUT THE CONCEPT OF REPETITION:  
ITS CONNECTION WITH THE JOY ECONOMY

The following paper is included in a series in which the reaching points and current state of the concept of compulsion are explored. Within that context, this paper is aimed to work on two main aspects. On one hand, to study the concept of repetition in what was exposed by Lacan through the Seminars that were developed after the eleventh, in connection to the idea of “real” and, on the other hand, to deepen the research on the relationship between repetition and the joy economy in the sixteenth and seventeenth Seminars.

## Key words

Repetition Joy Unique trait

---

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se inscribe en el marco de un proyecto de investigación (1) que tiene como uno de sus objetivos abordar el alcance de la noción de compulsión. Es en ese marco y con una finalidad propedéutica que nos interesamos en las nociones de *Zwang*, *Wiederholungszwang* y repetición.

En ese contexto y en un trabajo anterior situamos en el *Seminario II* de Lacan cómo la repetición en tanto *intento fallido* (relacionado con lo traumático, con la discontinuidad) del discurso se distingue de la repetición en su *dimensión restitutiva* que implica una continuidad articulada con el principio de placer.

Asimismo, situamos cómo esos dos aspectos de la repetición son retomados por Lacan en el *Seminario XI* en su articulación de *Tyche* y *automatón* que lleva, entre otras cosas al esfuerzo de diferenciar *pulsión* de *repetición* como dos conceptos fundamentales distintos.

En este trabajo nos proponemos retomar particularidades del concepto de repetición tomando como punto de partida *Tyche* y *Automaton* para poder ubicar la noción de real en juego, su articulación con la pulsión y con lo que posteriormente en la enseñanza de Lacan -especialmente en el *Seminario XVI* y *XVII*- se ubica como **recuperación de goce**. Particularizando la relación que Lacan establece allí entre repetición, rasgo unario, y goce.

## DESARROLLO

### 1. Repetición: dimensión restitutiva e intento fallido

En una primera época de Freud, el *Zwang* está articulado claramente a lo que Lacan llamará Goce. Mientras que en el Freud posterior del *Más allá del Principio de Placer*, conecta ese *Zwang* a la dimensión de la repetición.

Por su parte, en el inicio de la enseñanza de Lacan, el *Zwang* ya se relaciona con la repetición, la insistencia significativa; sin dejar de señalar la ambigüedad por la cual la repetición pone en juego también una dimensión traumática que no permitiría reducir la pulsión a la insistencia simbólica.

Sin embargo, en el *Seminario XI*, las hipótesis económicas de Freud (trauma y exceso) son retomadas en función de una precisión respecto de qué es lo **real** cuando se trata del sujeto del inconsciente.

El “esfuerzo fallido”, asociado al trauma, a lo que el aparato psíquico no puede ligar, en dicho Seminario es retomado en su diferenciación entre, por un lado, rememoración y retorno de los signos, de lo que está inscripto y puede y debe retornar por **necesidad** y por otro lado, repetición y lo que es **imposible** que retorne, ya que nunca fue inscripto. Esto último se articula con la dimensión de la **causa**, señalada ya en el *Seminario X*. Esta dimensión remite a lo **real como imposible** y lleva a la relación intrínseca entre repetición y pulsión ya no definida como insistencia simbólica sino en función de un circuito del cual resulta un sujeto.

A la altura del *Seminario XI*, Lacan ya tiene formulado el objeto *a* en relación al campo del **deseo**, del cual es causa ignorada. Pero también ya aquí entró a tallar la noción de **goce** asociada al campo de la **satisfacción**, si bien no designa un campo unívoco. Sabemos que desde sus inicios en el *Proyecto*, Freud ubica a la repetición en relación con una pérdida inicial: pérdida de identidad, pero también pérdida de una satisfacción inicial en el advenimiento del viviente en su apremio por la vida.

En dicho Seminario, Lacan le da una connotación particular al objeto de la pérdida, **pérdida radical** del objeto que hace que el encuentro sea **siempre fallido** (aquí retoma el “fallido” del *Seminario II*) y la repetición se articula, esencialmente, a ello. Por lo tanto el objeto de que se trata, el objeto *a*, es pensado como encarnación de una pérdida inaugural representada ahora por el mito de la laminilla. Pero este objeto *a* queda asociado directamente a los objetos de la pulsión -oral, anal, escópico e invocante. Como la pulsión genital no existe como tal, lo que queda es que el encuentro con el goce genital, implica un punto de impasse. En la fase fálica, lo que está en juego es la dimensión del **goce del Otro**. En el *Seminario XI*, las pocas referencias al goce están en función del goce articulado al Otro. Al trabajar el circuito pulsional (4, p. 60), dice: “El sujeto advertirá que su deseo es sólo un vano rodeo que busca pescar, enganchar **el goce del Otro**, por cuanto que al intervenir el Otro advertirá que hay un **goce más allá del Principio del Placer**” (4, p. 190).

Por lo tanto, si bien la dimensión de la repetición en este seminario se articula con la dimensión de la pérdida en tanto encuentro fallido, no sólo la pérdida es propia al campo del sujeto en el deseo, sino también concierne al de la satisfacción.

## 2. REPETICIÓN, RASGO UNARIO Y PLUS DE GOZAR

### 2. a. El rasgo unario

En el *Seminario VIII* Lacan recurre a un término usado por Freud en *Psicología de las masas: ein Einziger Zug*. En dicho *Seminario* Lacan lo ubica como rasgo unario que estará situado en relación a la repetición y a la escritura de la diferencia. Es diferencia pero a su vez es marca de la repetición. Es la marca de la pura diferencia: “(...) la función del rasgo unario; pues no es ninguna otra cosa que el hecho de que es a partir de una pequeña diferencia -y decir pequeña diferencia no quiere decir otra cosa sino esta **diferencia absoluta**...” (3, clase del 28-2-62).

Entonces, el carácter del rasgo unario no puede ser confundido con el uno contable ni con el uno unificante. En tanto ningún significante puede significarse a sí mismo sino que el significante siempre remite a otro significante, el rasgo unario, tendrá a su cargo sustraer la marca que ubica la pura diferencia en un *auto-*

*maton* de repetición. Pero la diferencia que constituye sólo será posible a partir de algo que no se cuenta, que es el propio sujeto. Lacan toma el recurso de la topología y a través de la figura del toro intenta dar cuenta de cómo en la cadena de repeticiones de la marca significativa, que remite al rasgo unario, hay una referencia a algo que no se cuenta o que se marca como (-1) que es el sujeto del deseo[i].

En el *Seminario XV* el rasgo unario se ubicará en función del objeto *a*. “Es en la medida en que el objeto *a* puede ser pensado como real, es decir como cosa, que la relación del sujeto a la temporalidad puede ser dilucidada precisamente a través de las relaciones de la repetición al rasgo unario” (5, clase del 28-2-68).

### 2. b. La apuesta de Pascal

En el *Seminario XVI*, a partir de la lectura de la apuesta de Pascal, se remite a la dimensión de una vertiente económica que pone de relieve la función del *objeto a* como plus de gozar. Hasta entonces el objeto *a* concernía a la dimensión de la función de causación de deseo y de la recuperación de goce. En dicho *Seminario* Lacan ubica que el escrito sobre la apuesta de Pascal es un escrito sobre la economía de goce.

En la apuesta de Pascal la postura es la vida reducida a una nada. La nada que no puede pensarse como una nada de nada sino como una nada que puede ser puesta en una balanza en oposición al infinito[ii]. Esta nada que se sopesa en relación al infinito habla, por un lado, de un valor que se integra en un mercado de valores y por otro, una nada que constituye el cero de una escala, pero bajo los términos que son impuestos. Esta nada hace marca unaria en la secuencia infinita. Así queda señalada la característica de la proporción que se pone en juego en términos de plus de gozar.

Cabe señalar por otro lado que Lacan articula este escrito, con el *Más allá del principio del placer*. Un excedente de placer, se juega en un campo que está *más allá de los placeres finitos*, como diría Pascal. Este “más allá” se refiere a un real que identifica la pérdida misma del sujeto. Por ser una pérdida, este excedente, no implica una ganancia, ni todavía recuperación, sino simplemente una enajenación.

Por su parte, Marx llamaba al excedente de valor de trabajo no valuado por el valor de cambio: plusvalía. Lacan utiliza para sus propios intereses este término de la economía política. La vida reducida a un valor es una manifestación elocuente de lo que implica el plus de goce. Esto no hace más que marcar el efecto de la renuncia al goce por efecto de discurso. El plus que se obtiene en el acto es un elemento evanescente que traza un efecto en el punto mismo en que la apuesta se pone en juego. Sería vano pensar que en la apuesta se puede obtener algo más allá de este efecto. La apuesta no juega al encuentro de una homeostasis en la lógica de los placeres, la cual implicaría la dimensión de automatón de la repetición. Sino que, la inercia del automatón, llevaría la marca de la compulsión. (*Zwang*)

Retomando entonces la apuesta de Pascal, allí la referencia al infinito es una forma de decir Goce, el cual pone en juego el estatuto del real absoluto bajo la forma de un infinito numérico que, en progresión geométrica, no es afectado por la adición o sustracción de una unidad. Ese excedente es, al mismo tiempo, una nada pero también el infinito. Solo que si algo se inscribe de ese infinito es en un acto que determina, a su vez, su pérdida y que deja una marca contabilizada por el sujeto. Esa inscripción es el rasgo unario: “Esto es lo que designa la teoría de Freud en lo concerniente a la repetición, mediante la cual nada es identificable a ese algo que es el recurso al Goce (*Jouissance*), en el cual, por la virtud del signo, algo distinto viene a su lugar; es decir, el trazo que la marca no puede producir sin que un objeto se haya perdido allí. Un sujeto es lo que puede ser representado por un significante para otro significante” (6, p. 20).

Si se entiende la representación tanto en las vertientes de valor de cambio como en la de valor de uso, ésta última falla. “Y es en esta falla que se produce, que cae, lo que se llama la plusvalía. A nuestro nivel no cuenta más que esta pérdida. No idéntico, en adelante, a sí mismo, el sujeto ciertamente no goza más, pero lo llamado el plus de gozar está perdido” (6, p. 20). Éste es el carácter del plus de gozar en tanto no se ubica ni como goce fálico

ni como goce Otro.

En el *Seminario XVI*, en el acto en el cual el sujeto se pone en juego (la “**apuesta**”), sólo queda un trazo que apunta “a la repetición de un goce que otro trazo unario surge a posteriori *nachträglich*, como escribe Freud” (6, p. 358).

En el *Seminario XVII* retoma la idea de una relación primitiva entre goce y significante. El eje no está puesto en el goce que se pierde por la incidencia del significante. Sino que lo novedoso se plantea en cuanto a la modalidad de relación entre el goce y el rasgo unario: “...en la repetición y bajo la forma de rasgo unario para comenzar, ese saber es el **medio del goce**, del goce precisamente en tanto supera los límites impuestos bajo el término de ‘placer’ a las tensiones habituales de la vida.... si hemos dicho recién que hay pérdida de goce, y que es en el lugar de esta pérdida de ese algo que introduce la repetición que vemos surgir la función del objeto perdido, de lo que yo llamo el a” (7, p. 51).

Nuevamente, el mas allá del principio del placer marca la diferencia: el rasgo unario es entonces solidario a la relación entre esta dimensión del objeto a y la repetición. Lacan es categórico al decir que: “La repetición es una denotación, denotación precisa de un rasgo que yo he despejado del texto de Freud, como idéntico al rasgo unario al pequeño palote, al elemento de la escritura, de un rasgo en tanto que conmemora una irrupción del goce” (7, p. 82). El rasgo queda situado en términos de denotación (Bedeutung) de la relación del sujeto con la pérdida y recuperación de goce, pero esta recuperación no es pensada como un segundo tiempo respecto de una pérdida primera, sino que en un mismo movimiento se dan pérdida y recuperación[iii]. Se introducen entonces al mismo tiempo pérdida de goce y el suplemento de un plus de gozar.

Podría decirse que así, Lacan retoma el sesgo freudiano al preguntarse qué es la repetición. Ante esa pregunta articula: “ (...) **lo que necesita la repetición, es el goce**, el término está designado en sentido propio. Es en tanto que hay búsqueda de goce en tanto que repetición que se produce lo que está en juego en ese paso, el salto freudiano, que ese algo que nos interesa como repetición y que se inscribe en una dialéctica del goce, es propiamente lo que va contra la vida.” (7, p. 48)

En el caso de que la repetición se fundase en un retorno del goce, el mismo Freud contesta que ya la repetición implica pérdida de goce. Según Lacan, en Freud lo que se repite es fracaso; Lacan los articula con los “enunciados de Kierkegaard” en tanto “(...) lo que se repite no podría en el mismo título de lo que es expresamente y, como tal repetido, que está marcado por la repetición, no podría ser otra cosa que lo que en relación a lo que aquello repite, es de algún modo en pérdida”. Por lo cual, según Lacan “Freud insiste: que en la misma repetición hay pérdida de goce.” (7, p. 49).

Por lo tanto, el plus de gozar nunca colma la pérdida de goce, sino por el contrario, siempre hay falta en gozar. Entonces, a diferencia del *Seminario XI*, donde están los objetos a, los cuatro objetos de la pulsión acotando las posibilidades de goce, en el *Seminario XVII* “la lista de objetos a se extiende, se amplía, no está en absoluto limitada al repertorio ‘natural’ de las pulsiones” (8, p. 255). Aquí podrán ubicarse aquellos productos que permiten captar “la característica esencial de este plus de gozar: al mismo tiempo que da una satisfacción, profundiza la falta en gozar” (8, p. 256).

## CONCLUSIÓN

En el *Seminario de la Identificación* Lacan tomará la repetición en relación al rasgo y situará a este correlativamente con **la diferencia absoluta**. En el *Seminario XI*, Lacan retomará la noción de repetición a partir de desarrollar la diferencia que hay entre *automaton* y *tyche*. En *Seminarios* posteriores, introducirá la repetición a la economía de goce y en relación al rasgo. Pero, a diferencia de lo propuesto en el seminario de la identificación, el rasgo será correlativo al plus de gozar. Lacan no retomará la noción de **diferencia absoluta**, en su lugar **el plus de gozar** marcará el lugar del desencuentro con la posibilidad de recuperación de goce siempre perdido.

## NOTAS

[i] “Si ustedes escuchan, si siguen lo que pretendo significar por el deseo, es que no nos contentamos, con la referencia opaca a un automatismo de repetición, en la medida en que este automatismo de repetición lo hemos identificado perfectamente, se trata de la búsqueda, a la vez necesaria y condenada, por única vez calificada, caracterizada como tal por el rasgo unario, aquél que no puede repetirse sino por ser siempre otro”. (3, clase del 9-5-62).

[ii] Pascal tenía un interés matemático, a él se le atribuye la construcción de un triángulo, quizá fue descubierto por Tartaglia, pero en el centro de ese triángulo se descubre una escala de Fibonacci. Lacan refiere que la concepción de Pascal del infinito es correlativa a esta secuencia. En la apuesta de Pascal la postura, es la vida, reducida a una nada. La nada por otro lado no puede pensarse como una nada de nada sino como una nada que puede ser puesta en una balanza en oposición al infinito. Esta nada que se sopesa en relación al infinito habla de una valor que se integra en un mercado de valores y por otro lado, una nada que constituye el cero de una escala pero bajo los términos que son impuestos esta nada hace marca unaria en la secuencia infinita

[iii] En el Seminario 17 no parte del ser viviente sino del sujeto como SER DE GOCE, como cuerpo afectado por el goce.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. LACAN, J. (1954-1955), El Seminario de Jacques Lacan. Libro II: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica, 1954-1955, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1988.
2. LACAN, J. (1961-1962): Seminario IX: La identificación. Inédito.
3. LACAN, J. (1964), El Seminario de Jacques Lacan. Libro XI: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, 1964, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1987.
4. LACAN, J. (1967-1968), Seminario XV: El acto psicoanalítico. Inédito.
5. LACAN, J. (1968-1969), El Seminario de Jacques Lacan. Libro XVI: De Otro al otro, 1968-1969, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2008.
6. LACAN, J. (1969-1970) El Seminario de Jacques Lacan. Libro XVII: El reverso del psicoanálisis, 1969-70, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1992.
7. MILLER, J.-A. (1998-1999), La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica, Paidós, Buenos Aires, 2003.
8. UMÉREZ, O.; ALLEGRO, F.; BENJAMÍN, A.; RIVAS, D. y SURMANI, F. (2007): Algunas puntualizaciones sobre la noción de Zwang. En XIV Jornadas de Investigación. Tercer encuentro de investigadores de Mercosur. “La investigación en psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza”. Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2007
9. FLEISCHER, D. “Alcances y actualidad del concepto de compulsión. Su relación con las adicciones”, Proyecto UBACyT P805 (2006-2009). Sec. de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA.